En la Camerata

'La sociedad cuestionada desde adentro'

Foto Gabriel Buitrago

Angela Echeverry es la principal defensora de la tesis de que 'la sociedad hay que cuestionarla desde adentro, no desde afuera.

Por Angela María Echeverry E.

"Las cosas se destruyen desde adentro, no desde afuera" dice Angela Echeverry integrante del Café Concierto que realiza presentaciones en en La Camerata hasta hoy viernes a las diez de la noche.

Las tres obras que este grupo ha traído desde Cali son un cuestionamiento a la sociedad "aburguesada" —como ellos mismos lo dicen— no en un sentido inquisidor y panfletario sino criticando, sin "matar a nadie", dice su director Iván Montoya.

"El restaurante de la reina", "En busca de América escondida" y "Sinfonía del Nuevo Mundo" son su carta de presentación. Aunque parezca ambiguo, ellos pretenden increpar al sistema y a la "burguesía presentándoles a sus fieles representantes el problema que vivimos todos". Esta opinión se afianza con el concepto que Angela emitía anteriormente de atacar el problema desde adentro, "desde su mismo origen".

Gabriel Montoya, esposa de Angela y el tercer actor del Café Concierto, también es desertor de otro grupo de teatro al igual que Montoya.

LAS RUPTURAS

Este Café Concierto surguió de la ruptura de su director, con el Teatro Estudio de Cali. De Enrique Buenaventura, Iván Montoya tiene ingratos recuerdos. "Mi lucha con él ha sido freudiana, es una relación de cariño y de odio. Tuve que sufrir mucho para lograr que me dieran un papel decente, pero al final Enrique comprendió mis capacidades".

Montoya a sido la "oveja negra" del teatro colombiano. Premio Nacional de Actor de Reparto en dos oportunidades, ha cuestionado constantemente la labor de los grupos escénicos del país. De su rompimiento violento con Buenaventura, afirma que simbólicamente es la ruptura con la figura paterna que oprime e impone normas de conducta.

Y para no perder la línea, Gabriel Alzate también llegó a este Café como desertor del grupo Zuleta de Medellín con el cual, rompió en circunstancias parecidas a las de su compañero. La única que tiene un pasado teatral tranquilo es Angela, "no recuerdo directores tiranos ni padres dominantes", dice.

La mezcla de estas "rabias creadoras" da como resultado una serie de obras que se basan en la improvisación. El germen de cada una de ellas se encuentra por lo general en la cabeza de Montoya. En su habitación se reunen los tres y cada uno da sus opiniones al respecto o simplemente agrega trozos que quiere decir en el escenario.

La falta de un libreto preconcebido ha causado problemas. En una oportunidad, Montoya tenía que realizar el papel de mago, Alzate se dio cuenta de que había entrado al escenario sin el tradicional sombrero de copa. Cuando le preguntó a su director por ese acsesorio tan importante, éste le respondió: "Lo dejé en el camerino", "¿en el de qué lado?" —preguntó Alzate— "En el de la izquierda, estúpido, yo siempre ando por la izquierda" —le respondió Montoya.

Y esto, que surguió de un momento difícil, se convirtió en un estallido de aplausos por parte del público.

Todas sus obras tienen un marcado tinte político. En "El Café de la Reina", Angela hace el papel de una ex—activista que tras haber observado "las atrocidades que cometen con sus compañeros", decide escudarse en un reinado de belleza y olvidar su pasado.

Posteriormente, con el dinero ganado en el certamen, compra un restaurante al cual invita a uno de sus antiguos compañeros políticos para que actue. Este, empieza una labor concientizadora con ella hasta que logra romper el "cascarón de banalidad" en el cual se encontraba la chica.

"El la cuestiona y crea en su interior una crisis que produce el rompimiento con su actual situación actual de muñeca de porcelana", dice Angela.

Sus críticas al sistema ha sido vetada por parte de personas que antes le colaboraron. "Pero hay que seguir adelante, comprendiendo que la lucha no puede convertirse en un show sino en algo con una esencia verdadera", dice Montoya.

DESNUDOS

El director, fuera de sus 20 años de actuación en el TEC y el TPB, es también un modelo de desnudos. En la obra con la cual el grupo cierra sus presentaciones en Medellín, aparece semidesnudo simulando la cordillera de Los Andes. "Sinfonía del Nuevo Mundo" no es "una farsa de desnudo como las que estamos acostumbrados a ver" —dice Montoya— en ella el personaje hace las veces de hombre—tierra, descubridor, colonizador, civilizado, hippie, pasando por todas las etapas que ha quemado el individio a través de la historia hasta convertirse en "Angel desnudo al cual asesinan en Chile, Argentina o El Salvador" dice el director.

El público será el "juez" de este monólogo realizado por un hombre que se ha "curtido" en el teatro y que al fin tiene su propio grupo al cual, según parece, veremos muy pronto en televisión.

"Cuestionamos, sin formar ideologías grupistas y sin tomarnos las atribuciones de perseguidores, nadie tiene la verdad absoluta en sus manos".

El restaurante de la 'reina' es una de las tres obras que este grupo trajo a Medellín, en ella se cuestiona el papel de la mujer en la sociedad y su participación tanto en la política como en los reinados de belleza.

Foto Gabriel Buitrago

Iván Montoya es el gestor de El Café Concierto que hoy finaliza sus presentaciones en La Camerata.

Foto Marco Fidel Arango